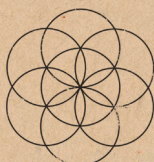


ASOMBRARIO

LORENA



COSBA



La vida secreta de Genoveva Grau





En 2019 el Colectivo 4F que formábamos Lara Albuixech, Tamara Marbán, Judith Prat y yo, Lorena Cosba, recibimos el encargo de comisariar una exposición en La Lonja de Zaragoza. Allí reunimos el trabajo de 52 fotografías de nuestra comunidad, pioneras y actuales, algunas prácticamente desconocidas hasta la fecha, como la gran Divina Campo.

El trabajo comenzó con una amplia investigación de varios meses, con la ilusión de mostrar el trabajo de algunas de las compañeras que abrieron nuestro camino, las primeras fotografías de Aragón. Para ello, buscamos en archivos familiares y personales, hemerotecas, fototecas, libros, publicaciones...

Y así fue como, en una de nuestras múltiples visitas a la Fototeca de Huesca, nos topamos con una caja que contenía lo que parecían unos extraños ferrotipos, probablemente de mitad del siglo XIX, cuya autoría todavía era desconocida, ya que sólo registraba las iniciales G.G.

Las fotos no llegaron a formar parte de la exposición por falta de datos concluyentes, pero la familiaridad de algunos de los paisajes que se reproducían en ellas despertó mi curiosidad. Reconocí el Valle del Isábena, tierra natal de toda mi familia materna y, un tiempo después, decidí retomar la investigación...

G.G.



Gracias al personal de Fototeca, pude acceder a la caja original donde se encontraban las fotografías y varios objetos más. Con ayuda de Luis López reprodujimos, restauramos y clasificamos los siguientes materiales:

- Un mapa de La Ribagorza con una zona marcada.
- 8 fotos de paisajes y retratos de un grupo de mujeres.
- Varias láminas botánicas en una carpeta.
- Una libreta muy deteriorada con algunos apuntes, al parecer, fórmulas químicas.
- Una llave.



H-15 m-4

H-14 m-58

H-14 m-51

H-14 m-45

H-15 m-4

H-14 m-58

H-14 m-51

H-14

H-14 m-45





Comenzaba una búsqueda incansable por La Ribagorza, por archivos históricos, por árboles genealógicos y bibliotecas para desvelar la identidad de G.G., que sospechábamos sería una mujer.

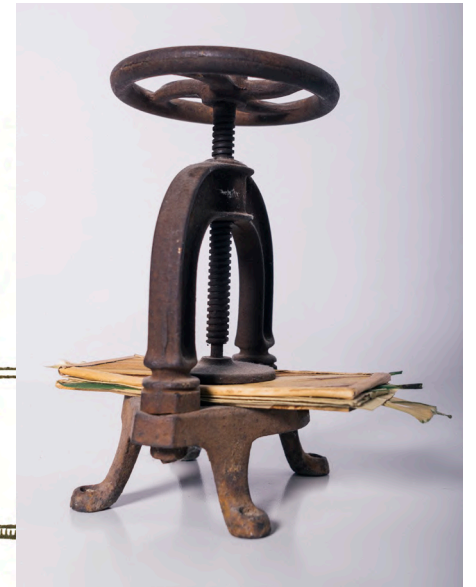
En el siglo XIX era muy habitual que las mujeres firmaran con iniciales o pseudónimos para no revelarse como tales.

Todavía desconocíamos lo lejos que nos habría de llevar esta caja y los secretos y sorpresas que nos esperaban en el camino. Dedujimos que las zonas marcadas en el mapa de la Sierra de Morens señalaban desplazamientos estacionales de ganado y, al parecer, un refugio o caseta de pastor donde abrigarse durante la temporada. Partiendo de esta premisa y con un mapa de 1885 como única referencia, pasamos casi dos años recorriendo senderos, abriendo zarzales y levantando hasta la última piedra del terreno.

Cuando estábamos a punto de abandonar, por fin, en una zona prácticamente intransitable, apareció ante nosotros una cabaña abandonada.

La llave que había entre sus objetos encajó en la cerradura y se reveló ante nosotros un mundo sorprendente: la vida secreta de Genoveva Grau.





Detalle del laboratorio vertical ideado por Genoveva para aprovechar el reducido espacio de la cabaña, y su prensa botánica.

Genoveva Grau nació en Morens, Huesca, en el año 1860 aproximadamente, ya que no existe un registro totalmente fiable al haberse quemado parte de los documentos durante la Guerra Civil.

Hija de padre pastor, se sabe por documentos de compraventa de cabezas de ganado que Joaquín dedicó gran parte su vida a la trashumancia de ovino.

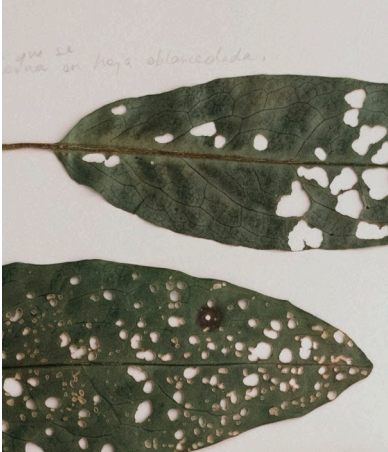
Su madre, Generosa, se dedicaba a las labores propias del hogar, así como al cuidado de animales domésticos y de una pequeña huerta familiar.

Genoveva era la más pequeña de cuatro hermanas, Rosa, Alicia y Pilar, también dedicadas desde la infancia a las labores familiares de cuidado del ganado, la casa y el huerto.

Estos son los datos reales que hemos podido averiguar a través de registros civiles y documentos oficiales. A partir de aquí, comienza todo lo que hemos ido reconstruyendo e imaginando, transitando esa vaga frontera entre lo soñado y lo real que permite que, entre algunas rendijas, se filtre la magia.



Única fotografía conocida de Genoveva Grau de adulta.



***“A todos y cada uno de nosotros nos interesa,
por naturaleza, el mundo circundante”***

GERALD DURRELL



Parece ser que desde una edad muy temprana, Genoveva manifestó una curiosidad innata por la botánica, razón que le llevó a herborizar en todo su territorio, construyendo durante años el mayor archivo botánico conocido de la Ribagorza y probablemente de España. Clasificó cientos de flores, plantas, semillas y líquenes, además de descubrir, nombrar y posteriormente reproducir decenas de variantes modificadas de una planta de extrema rareza y actualmente extinta, la *Oculus Natura* (el ojo de la naturaleza).

Oculus Natura

Esta planta poseía aspecto semi-mineral y manchas similares a ojos humanos.

A día de hoy, gracias a los materiales hallados en su cabaña, sabemos que Genoveva realizó híbridos a partir de esquejes con los que fue perfeccionando estas manchas, demostrando unos conocimientos de genética y botánica muy inusuales para una mujer de su época y condición social.

Se sabe que aprovechaba sus viajes a Huesca para visitar la recién fundada biblioteca pública en busca de conocimientos e inspiración. Viajaba a menudo con su padre a ferias de ganado y demás transacciones agropecuarias. Fue allí donde, con toda probabilidad, conoció a Silveria Fañanas sobre el año 1879.





No deja de ser curioso que frecuentaran estos lugares de saber, teniendo en cuenta la sociedad patriarcal de la época, donde los roles de género estaban claramente definidos y la educación femenina se limitaba mayormente a las élites. Por ello, imaginamos que acudían acompañadas por el ya marido de Silveria, Don Santiago Ramón y Cajal.

Seguramente, en esos libros de ciencias y en este nuevo círculo de amistades, Genoveva halló el modo de ir más allá y de obtener esos conocimientos extraordinariamente avanzados que, unidos a su destreza y a su instinto, le valieron grandes logros que, sin embargo, pasaron desapercibidos en una sociedad que aún no estaba preparada para que una mujer destacara en asuntos considerados propios de hombres.

De su herbario se conservan unas 150 láminas, que se custodian en la Academia de Ciencias Naturales de Ginebra bajo las iniciales G.G., pero hay constancia de que existen un mínimo de 250 más, a día de hoy en paradero desconocido o probablemente atribuidas al célebre naturista Charles Von Dyken, con el que sabemos mantuvo correspondencia y que, al parecer, aprovechó su fama y su condición social para hacer suyos los méritos de Genoveva.



Sistema de lupa móvil fabricada sobre tronco de chopo.

MADAMA SANZ

Artista en Fotografía. Nuevo cubrimiento. — **RETRATOS** en miniatura coloridos hechos al daguerrotipo. Tiene ventaja el método de Madama Sengeles hacer los retratos en el interior de un lon ó estancia elegible y bajo el influjo una claridad suave que evita á sus concurrentes estar espuestos en las azoteas á la clemencia de las estaciones.—Recibe todos los días desde las 9 de la mañana hasta 4 de la tarde.

Precio de los retratos, 40 y 50 rls.

Anuncio de Polonia Sanz aparecido en La Templanza, Diario de avisos de Zaragoza.

Entre los muchos apuntes, cartas, archivos, estudios y enseres que hallamos en la cabaña, llamó nuestra atención una fotografía mucho más antigua que las demás, con un sello prácticamente borrado pero todavía legible: Polonia Sanz Ferrer, fotógrafa ambulante nacida en Zaragoza que se anunciaba en periódicos ofreciendo sus servicios como retratista por toda la geografía aragonesa.

En la foto, las hermanas Grau sonríen a Polonia. Es la única foto que se conserva de esta fotógrafa, que posteriormente se convertiría en la primera mujer dentista de España.

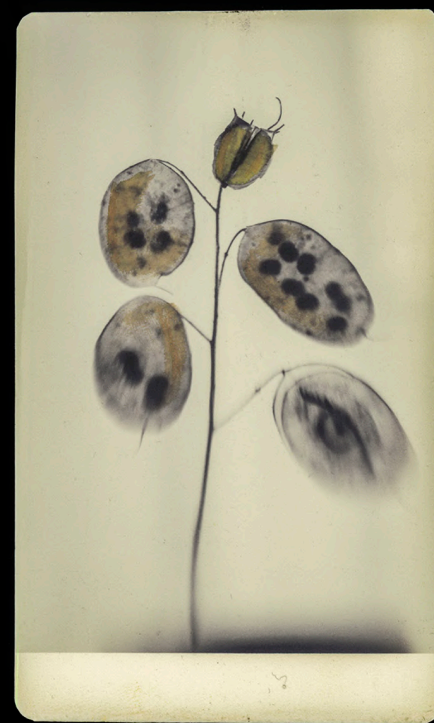
Quién sabe si ese primer contacto con Polonia sería el inicio de otra de sus grandes pasiones, la fotografía, donde encontraría refugio hasta el final de su vida en 1930.

A través de su buena amiga Silveria, que poseía extensos conocimientos de esta moderna técnica por colaborar con su marido en sus investigaciones de neurociencia, aprendería las artes para la creación de placas sensibles a la luz y el positivado en laboratorio. Así encontró un modo ingenioso y resolutivo de poder registrar sus experimentos y logros botánicos.

Construyó un pequeño laboratorio muy rudimentario en la cabaña de Morens donde revelaría decenas de placas, ferrotipos e incluso inventaría algunas variantes de emulsiones fotográficas con diferentes mezclas de extractos vegetales sensibles a la luz.



No se sabe a ciencia cierta si existen más fotografías ni su paradero, pero por suerte se conservan en bastante buen estado 12 de sus registros botánicos.



Llegados a este punto de nuestra investigación, quedaba una incógnita por resolver... ¿Quiénes eran esas mujeres retratadas en las fotos?

Aquí se abrió otra de las muchas bifurcaciones que parecía tener el camino vital de Genoveva, que se nos había revelado como una mujer autodidacta, muy curiosa, de bastos conocimientos e inquietudes políticas, como no tardaríamos en descubrir gracias a la correspondencia y documentación que conservó en su cabaña.

Casillero en el que clasificaba materias primas y demás objetos.



Querida Genoveva:
 Hoy te escribo con el corazón palpitante y la mente llena de ideas que no me dan paz.
 Desde nuestras últimas conversaciones, aquellas en las que compartimos nuestras inquietudes sobre la manera en que el mundo parece empeñado en ignorar nuestra voz, no dejo de pensar por qué no hacer algo nosotros mismas. Siempre escuchando sobre nuestro deber en el hogar, siempre limitadas por ser mujeres.
 ¿Te imaginas formar un círculo propio? Un grupo donde poder reunirnos libremente, como iguales, debatir, aprender y actuar a favor de las ntras. Podríamos reunir a otras amigas y conocidas, mujeres de ánimo valiente, que estén deseosas como tú y yo de expresarse sin miedo ni censura. Juntos maravillosos planeamos acciones que demuestren nuestro papel en la sociedad.
 Imagínate por ejemplo publicaciones en las que repletemos con nuestras experiencias y nuestras ideas, organizar charlas y lecturas sobre temas de interés. ¡Cuánto me entusiasma pensar en poder enseñar y aprender unas de otras.
 Con tus conocimientos en ciencia y las mías en la podríamos inspirar a muchas otras.
 Este grupo podría ser el comienzo de algo más grande, una semilla para todas las mujeres.
 Dime que piensas, amiga mía, ánimo escuchar tu opinión y empezar cuanto antes.
 Con cariño y esperanza, Amelia.

Frta. Genoveva
 por Ben
 man



Este sería el germen de un círculo feminista formado por cinco mujeres, pero no tardaría en llegar a muchísimas más a través de la creación de la publicación "Luz y saber". Se imprimiría y difundiría de forma clandestina por toda la geografía española, sobre todo en zonas rurales, mediante un sofisticado sistema de envío a través de las rutas ganaderas.

En ella se expresaban ideas muy avanzadas en materias de política, filosofía y ciencia, y se llamaba, además, al conjunto de las mujeres a comenzar una revolución organizada y pacífica en pro de derechos tan elementales como la educación, la igualdad salarial o el derecho a participar en la vida política. Todo ello siempre con especial atención a las mujeres de zonas rurales, tan ajenas a la incipiente ebullición feminista en España.

No sólo usarían el altavoz de su publicación para llegar a la población, también realizaron acciones arriesgadas como escribir artículos bajo pseudónimos masculinos en revistas científicas para posteriormente reivindicarlos.

¿Te imaginas, Genoveva, que pudiéramos formar un círculo propio? Un grupo donde pudiéramos reunirnos libremente, como iguales, para debatir, para aprender...

AMELIA



Se conservan algunos ejemplares de un manifiesto firmado por "las cinco de Huesca" que, una vez más, exigía derechos para las mujeres. Consiguieron una gran difusión del mismo dejando, clandestinamente, cientos de copias en todas las bibliotecas y universidades a las que tuvieron acceso. Fue este un acto que todavía hoy sorprende por la amplitud de la red de mujeres que participaron, y por la eficacia y discreción con que lo realizaron.

Nunca se descubrió a ninguna de ellas en plena acción.

El círculo fue muy activo desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX cuando, por diferentes motivos, se disuelve y queda en el olvido más absoluto.





Querida Genoveva,

Espero que al recibir estas líneas te halles bien de salud y en ánimo, pues no sabes cuánto deseo para ti la paz que desde hace tanto buscamos. Bien sabes cuánto te aprecio, y es por eso que hoy tomo la pluma con una mezcla de alegría y pena, en un intento por explicarte la decisión que ocupa mi espíritu.

Como ya habrás oído, estoy próxima a casarme. Después de mucho pensarlo, he llegado a la conclusión de que, una vez tomada esta dirección en mi vida, no me será posible seguir adelante con nuestro amado círculo de mujeres. Es una decisión que no ha sido fácil, y aunque me llena de dicha pensar en la vida que tengo por delante, también me pesa dejar nuestra querida asociación y a todas ustedes, a quienes llevo en el corazón.

Bien sé que compartimos sueños de libertad y de una vida distinta, y que durante estos años hemos luchado juntas por hacer oír nuestra voz en medio de tanto silencio. Esas tardes de conversación, de ideas y proyectos son tesoros que siempre guardaré en mi memoria. Pero, en este nuevo rumbo que he de tomar, parece que no hay espacio para lo que he compartido contigo y con las demás. Mi prometido es un buen hombre, y creo que

tiene la mejor intención de cuidarme, pero no es posible que entienda del todo nuestras ansias de justicia y cambio, y sé que mi vida al lado de él no podrá ser como lo ha sido hasta ahora.

Confío en que tú y nuestras compañeras sigan adelante, pues el trabajo que hacemos no debe detenerse. Solo que, para mí, este camino parece haber llegado a un punto en el que debo despedirme. Sé que nuestras aspiraciones han de continuar, y tengo la esperanza de que en algún momento podamos mirar atrás y ver que todo esfuerzo fue en vano.

Querida amiga, espero que puedas entenderme y que no juzgues mis palabras con severidad. Sabes cuánto valoro nuestra amistad y cuánto creo en la causa que compartimos, y ruego para que llegue el día en que las mujeres puedan tener una vida plena, sin tener que elegir entre sus sueños y el hogar. Hasta entonces, amiga mía, permaneceré en espíritu con vosotras y os llevaré en mi corazón en todo momento.

Con afecto y gratitud,

Maria

*Esta es la historia de Genoveva Grau y su legado,
pero también la de tantas que alumbraron
los rincones más oscuros y cuya luz,
sin embargo, fue apagada.*

Gracias a todas ellas por ser nuestro faro.

Gracias por las raíces y las alas.





Mientras esta historia tomaba forma,
la DANA más violenta de los últimos
años dejaba cientos de muertos
y desaparecidos en España.

*“Nos creemos inmortales,
seres de diamante y titanio,
cuando estamos contruidos de un material
que se deshace en lágrimas: el yeso”.*

ÓSCAR SIPÁN

EXPOSICIÓN

Organiza:
Ayuntamiento de Zaragoza
Servicio de Mujer e Igualdad

Coordinación:
Servicio de Mujer e Igualdad
Eva Barcelona

Comisaria:
Lorena Cosba

Diseño expositivo:
Luis López y Lorena Cosba (La fontanería)

Vídeo:
MALAMODERNA. Sandra Martínez

Montaje:
Brigadas del Ayuntamiento de Zaragoza

Agradecimientos:
Enmarcaciones Quero
Raquel Sánchez. Alejandro Castro

CATÁLOGO

Edita:
Ayuntamiento de Zaragoza
Servicio de Mujer e Igualdad

Textos y fotografías:
Lorena Cosba

Diseño y maquetación:
Luis López

Impresión:
Microarte

Depósito legal:
Depósito Legal Z 1980-2024

